

TRABAJO FIN DE MÁSTER



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

*Máster en Formación del profesorado de Educación
Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación
Profesional y Enseñanza de Idiomas*

MICRORRELATOS PARA EL DESARROLLO DE LA
COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN ESCRITA EN 3º ESO

Autor/a:

Victoria Romero Gil

<https://youtu.be/2VnCXf809z0>

Director/a:

Dr. Irene Melgarejo Moreno

Murcia, mayo de 2023

TRABAJO FIN DE MÁSTER



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

*Máster en Formación del profesorado de Educación
Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación
Profesional y Enseñanza de Idiomas*

MICRORRELATOS PARA EL DESARROLLO DE LA
COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN ESCRITA EN 3º ESO

Autor/a:

Victoria Romero Gil

Director/a:

Dr. Irene Melgarejo Moreno

Murcia, mayo de 2023

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN	11
2. MARCO TEÓRICO	15
2.1. Los microrrelatos en la actualidad.....	15
2.2. El microrrelato.....	17
2.2.1. Definición y características.....	17
2.2.2. Origen del microrrelato.....	20
2.2.3. El microrrelato como género literario.....	21
2.2.4. Los microrrelatos en Internet.....	23
2.3. El microrrelato en educación.....	25
2.4. Otros estudios sobre microrrelatos.....	28
3. OBJETIVOS	29
3.1. Objetivo General.....	29
3.2. Objetivos Específicos.....	29
4. METODOLOGÍA	31
4.1. Contenidos.....	33
4.2. Temporalización y actividades.....	34
4.3. Recursos.....	45
5. EVALUACIÓN	47
6. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN FINAL	51
7. REFERENCIAS	53
8. ANEXOS	55
8.1. Anexo 1. Microrrelatos para trabajar en el aula.....	55
8.2. Anexo 2. Guía-decálogo para escribir un microrrelato en 10 pasos (Pérez Pallejo, 2018, p. 180).....	57
8.3. Ficha Actividad 3.....	59

1. JUSTIFICACIÓN

La presente propuesta de innovación, que se expone como trabajo final del máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas por la Universidad Católica San Antonio de Murcia en la especialidad de Lengua y Literatura Española, tiene por finalidad exponer y evidenciar la utilidad y eficacia de una herramienta didáctica innovadora para solventar uno de los problemas o carencias identificadas en el ámbito educativo que suelen presentarse como frecuentes entre los discentes. Todo ello recurriendo a una bibliografía de estudios pertinentes a los temas a tratar que servirán para dar apoyo y fundamentar la propuesta elaborada.

Esas carencias fueron detectadas durante la realización en un centro educativo del período de prácticas de dicho máster. El centro educativo en cuestión se encuentra en la Región de Murcia y está sostenido en su totalidad con fondos públicos. Más concretamente, se sitúa en una localidad de costa y en un barrio cuyos habitantes son principalmente de clase social media y baja, con un significativo porcentaje de personas migrantes de distinta procedencia. Esto último aporta gran diversidad al centro y al alumnado, lo que favorece la interculturalidad y permite desarrollar competencias como la social y la cívica, pero a su vez también supone una desventaja en cuanto que estos alumnos a menudo no dominan con propiedad la lengua de instrucción o en cuanto que son más susceptibles de sufrir marginación o exclusión social.

En las prácticas pude comprobar cómo un gran número de alumnos presentaban deficiencias en cuanto a la comprensión de textos sencillos de distinta tipología. Esas deficiencias las presentaban tanto alumnos de cursos de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) como alumnos de cursos más avanzados como segundo de Bachillerato, donde se espera que estos alumnos sean capaces de comprender artículos de opinión para la realización de comentarios críticos de texto, actividad presente en los exámenes que dan acceso a la universidad.

Además, otro de los problemas identificados durante la realización de las prácticas fue que, de nuevo, un gran número de alumnos presentaban carencias

en cuanto a la destreza de la expresión escrita. Y, como ocurría con la comprensión escrita, el problema no se limitaba solo a alumnos de ESO, sino que se repetía también en los distintos cursos de Bachillerato. Estos problemas eran percibidos cuando, por ejemplo, en ESO los alumnos debían expresar el significado de palabras o crear oraciones de acuerdo a unas pautas. Algunos alumnos utilizaban un lenguaje poco adecuado al contexto del aula o tenían problemas para expresar sus ideas por escrito, algo que ocurría también en segundo de Bachillerato a la hora de realizar los comentarios de texto.

En ambos casos –tanto para la comprensión escrita como para la expresión escrita– las carencias no las presentaban alumnos de ningún grupo o particularidad en específico, por lo que resulta complicado establecer cuál es el origen de estas. Sin embargo, numerosos estudios apuntan a que la falta de práctica y la escasa motivación son factores que inciden en la mejora de estas habilidades.

Asimismo, en el caso de la lengua, la enseñanza tradicional suele centrarse en aspectos gramaticales y ortográficos, dejando de lado la creatividad y la producción de textos propios. Actividades de respuesta cerrada o en las que los alumnos tengan simplemente que corregir palabras están bien para obtener una primera toma de contacto con las reglas ortográficas, pero se muestran ineficientes para muchos estudiantes a la hora de aplicarlas correctamente en la producción de textos propios. Esto se debe a que, precisamente, los alumnos no suelen trabajar en clase este tipo de ejercicios. Normalmente, por falta de tiempo se opta por actividades del tipo anteriormente señalado o por actividades donde el único output que tiene que crear el alumno consiste en una única frase; actividades donde aspectos como la gramática, la adecuación, la cohesión o la coherencia de los textos no tienen lugar. Y esto es algo que reflejan la calidad de los textos producidos por los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria con los que trabajé. En pocas ocasiones vemos en clases de ESO que se dedique el tiempo suficiente para la creación de textos propios más largos y complejos, que permitan al alumno trabajar de manera más completa y efectiva la expresión oral, experimentar con las reglas ortográficas y gramaticales, y donde se fomente la creatividad y la imaginación de los alumnos. Por todo esto

considero que es importante buscar alternativas y recursos que permitan trabajar de forma apropiada esta destreza de la lengua.

En lo que respecta a la comprensión escrita, las metodologías tradicionales suelen centrarse en la lectura de textos y la realización de preguntas de comprensión mayormente literal, dejando de lado la lectura de textos literarios en favor de textos más informativos y periodísticos. Esta metodología puede resultar limitada para los alumnos, ya que no les permite desarrollar habilidades más complejas como la inferencia, la interpretación o la reflexión crítica sobre los textos. Esas habilidades se ven favorecidas con el uso de textos literarios y, sin embargo, en pocas ocasiones se trabajan en clase. Las metodologías tradicionales de enseñanza y aprendizaje de la literatura se centran en la memorización de datos sobre las obras literarias y sus autores, poniendo el énfasis en la comprensión de la totalidad de las obras atendiendo al contexto sociohistórico y personal de los autores, a los elementos formales y técnicos de la obra, etc., y no se centran en trabajar –a excepción tal vez de las obras líricas por su propia naturaleza subjetiva– la comprensión escrita de los estudiantes.

Dicho esto, la comprensión y expresión escrita no son destrezas de la lengua que deban tratarse con la finalidad de realizar actividades en clase o aprobar un examen. La comprensión y la expresión escrita comprenden dos de las cuatro destrezas de la lengua, destrezas que todo hablante debe dominar para ser totalmente competente en una lengua.

Con respecto a la motivación, es importante destacar que muchas veces lo alumnos pueden sentirse desmotivados con las clases y la asignatura, bien por el planteamiento tradicional de las clases o por los ejercicios utilizados para trabajar los contenidos y en concreto estas destrezas, que suelen ser muy repetitivos y variar en muy pocos aspectos. Los alumnos a menudo se aburren en clase porque las actividades que se les presentan no les resultan atractivas o interesantes y muestran mayor interés por la literatura o la escritura creativa que por los ejercicios más enfocados a la corrección de la lengua.

La motivación es uno de los factores clave del proceso de enseñanza-aprendizaje. Un estudiante motivado tiene mayor predisposición a aprender y a

poner en práctica lo aprendido. Por ello, es importante buscar formas de motivar a los estudiantes en el aula, utilizando técnicas y actividades que resulten interesantes y novedosas para ellos, y que les permitan poner en práctica los conocimientos de una manera práctica y significativa.

Por todo lo anterior, y como expondré más adelante en el apartado de metodología, este proyecto consistirá en la creación de una propuesta de actividades, así como de una propuesta didáctica, basada en el uso de microrrelatos como recurso pedagógico para mejorar la destreza de la comprensión y expresión escrita de los estudiantes en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), concretamente en el curso de tercero por ser este el curso donde se da el paso a escribir producciones que requieren más atención por parte de los alumnos, producciones escritas más exigentes. Todo ello buscando crear un mayor interés y motivación por la lectura y la escritura en los alumnos y fomentando la creatividad, la reflexión crítica y el desarrollo de habilidades lingüísticas y literarias de forma integrada.

Así, en el aula se presentará el microrrelato de forma sencilla, pero sin dejar de lado lo importante de este, sus elementos y sus características, para dar paso a la realización de actividades –de diversa índole, pero todas destinadas a la creación de microrrelatos– que pretenden motivar a los estudiantes a adentrarse en este maravilloso género y, por consiguiente, a practicar las destrezas ya mencionadas.

Por último, es necesario mencionar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), pues son herramientas fundamentales en la educación actual y ofrecen infinidad de recursos que nos permiten desarrollar y mejorar las destrezas de manera más lúdica e interactiva y, por tanto, más motivadora. Por ello, y como expondré en el apartado de la metodología, las TIC estarán incorporadas en el proyecto y en las actividades.

Este estudio va destinado a cualquier lector interesado en los microrrelatos y su relación con la educación, y más concretamente a profesores de educación secundaria de la materia de Lengua Castellana y Literatura – aunque bien podría aplicarse a la enseñanza y el aprendizaje de segundas lenguas como el inglés o el francés dentro y fuera del sistema educativo– que

estén planteándose incorporar ejercicios y actividades relacionadas con los microrrelatos.

2. MARCO TEÓRICO

En este marco teórico se expondrán los principales conceptos y aspectos relacionados con los microrrelatos, entre los que se encuentran su representación y visibilidad en la actualidad, sus características y elementos literarios, su origen y su concepción como género literario al margen de otros géneros y algunas consideraciones relativas a su denominación terminológica. Así mismo, también se tratará la presencia del género en Internet y en la educación y se profundizará en las relaciones de los microrrelatos con el desarrollo de las destrezas de la comprensión y la expresión escrita.

2.1. Los microrrelatos en la actualidad

En los últimos años, el microrrelato ha ido adquiriendo cada vez más popularidad entre los lectores y estudiosos de la literatura y la literatura comparada. Sus características, de las cuales hablaremos más adelante, han convertido al microrrelato en un género literario muy atractivo para lectores y escritores.

De este modo, en los últimos años se ha ido produciendo la publicación de una gran cantidad de antologías y colecciones de microrrelatos que recogen la obra de autores nacionales e internacionales. Este fenómeno ha sido posible gracias a la creciente popularidad del género y a la facilidad de publicación que ofrecen las nuevas tecnologías y las redes sociales. Entre esas antologías se encuentran *La otra mirada. Antología del microrrelato hispano* (2005) de David Lagmanovich, *Mar de pirañas* (2012) de Fernando Valls, *Antología iberoamericana de microcuento* (2017) –una antología que recoge microrrelatos de diferentes autores de lengua hispana clasificándolos por su país de procedencia– o las numerosas obras de Juan José Millás, cultivador del género del microrrelato y la narrativa breve.

A estas publicaciones se le han sumado la creación de numerosos concursos literarios sobre microrrelatos, algo que, por la participación obtenida en estos, demuestra el gran interés general del público –lector y escritor– y la relevancia del género en el ámbito literario. Numerosas entidades e instituciones organizan cada año estos concursos, desde ayuntamientos hasta universidades pasando por bibliotecas, editoriales, revistas, páginas digitales e instituciones privadas que utilizan los concursos como estrategia de mercado para fomentar sus productos. Así, algunos de los concursos más destacables son *100 palabras para un mundo*, el *Certamen Nacional de microrrelatos con Perspectiva de Género*, o el *Concurso de Relatos* escritos por personas mayores que organiza Fundación “la Caixa” cada año¹.

Además, la mayoría de estos concursos publican los microrrelatos en una antología donde presentan los microrrelatos seleccionados por el jurado y los ganadores, como es el caso, por ejemplo, de *Mi casa: 22 microrrelatos* (2011), que contiene los microrrelatos premiados y finalistas de los concursos literarios realizados en 2009 y 2010 por el Instituto de Vivienda y Suelo de la Región de Murcia en colaboración con la Universidad de Murcia, concurso con el que se buscaba principalmente concienciar a la población sobre el derecho a la vivienda. Dos de los microrrelatos que más destacan son «Cazando monos» (p. 47), por Francisco Vila Guillén, y «Relaciones ilegales» (p. 51), por Rafael Gómez Sales, quien obtuvo el primer premio en 2010.

Mención aparte merece, por su gran popularidad y por el alcance que obtiene cada semana, el concurso semanal de microrrelatos que convoca la Cadena SER en colaboración con la Escuela de Escritores. Los microrrelatos finalistas son presentados en el programa de radio *La Ventana* y los únicos requisitos para ser seleccionados es que los microrrelatos no contengan más de 100 palabras y que comiencen por la frase elegida por los convocantes para esa semana.

Esta gran variedad de concursos y antologías otorga visibilidad al microrrelato y demuestra que estamos ante un género en constante crecimiento,

¹ Muchos de estos concursos se pueden encontrar en la página web *Estandarte*. <https://www.estandarte.com/>

que se encuentra más vivo que nunca y que es en la actualidad cuando más seguidores y adeptos recibe.

En cuanto a los estudios sobre los microrrelatos, estos fueron estudiados por numerosos autores a lo largo sobre todo de las dos últimas décadas. La mayoría de los estudios publicados se centran en analizar los microrrelatos y el papel de estos en el canon literario y su influencia en la producción literaria contemporánea, pero también existen estudios que profundizan en aspectos como las características y los elementos del género.

2.2. El microrrelato

El estudio de los microrrelatos ha seguido varias vertientes centrándose en numerosos y diferentes aspectos vinculados al mismo. Es por ello que en los siguientes apartados se expondrán las consideraciones en cuanto a las características del microrrelato, su origen, su condición como género literario y la variedad de términos que se utilizan para referirse a él, así como su presencia en Internet.

2.2.1. Definición y características

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define el término *microrrelato* bajo una sola acepción: «relato muy breve». Tres palabras que, fijándonos en la terminología de la palabra *microrrelato*, definen a la perfección el término. Sin embargo, a la hora de definir realmente el género, tal vez la acepción resulta un poco vacía, escueta de todo lo que el género del microrrelato es, pues no todo relato muy breve es un microrrelato.

Así, el autor del decálogo práctico del microrrelato *Lo bueno, si breve, etc.* (2016b), Ginés S. Cutillas, define en su artículo *El microrrelato: una introducción al género* (2016a) el microrrelato de la siguiente forma: «texto breve en prosa, de naturaleza narrativa y ficcional, que usando un lenguaje preciso y conciso se sirve de la elipsis para contar una historia sorprendente a un lector activo».

Vemos ya en esta definición más completa como a la característica de la brevedad se le añaden otros rasgos que definen al género. No hay duda de que la narratividad y la ficcional son parte de la propia naturaleza de los microrrelatos,

siendo estos rasgos que comparte con muchas otras formas de narrativa. Pero pasemos ahora a hablar sobre los siguientes rasgos mencionados en la descripción ofrecida por Cutillas, rasgos que se presentan como más definitorios del microrrelato y que hacen que este se diferencie de otros géneros y formas de narrativa.

El lenguaje preciso y conciso es el primero de esos rasgos. Este surge debido a la propia brevedad del texto, que no deja espacio para circunloquios, digresiones o para las descripciones propias de la narrativa. Aunque a menudo encontramos descripciones en los microrrelatos, estas forman parte del propio relato y son necesarias para el desarrollo de la trama y para completar la narración.

La elipsis es, quizás, junto a la narratividad –pues el microrrelato siempre tiene que contar una historia–, el elemento más importante y característico de los microrrelatos. Así lo deja ver Roas cuando presenta como una de las características del microrrelato «la utilización extrema de la elipsis» (2008b, p. 51). Por su parte, Pujante Cascales define este procedimiento retórico desde tres perspectivas distintas. En la primera de ellas define la elipsis como «la omisión de elementos de la oración que no son indispensables para el correcto entendimiento de la misma» (2013b, p. 4). En la segunda nombra a Gerard Genette, uno de los más influyentes críticos y teóricos literarios de la narración, para exponer que, para este autor, la elipsis consistiría en «no producir en el relato un lapso temporal que sí ocurre en la historia» (2013b, p.4). Por último, según la tercera perspectiva, la elipsis sería una mera marca estilística. Estas tres visiones de lo que es la elipsis, aunque se diferencian entre sí, tienen mucho que ver y todas aparecen en mayor o menor medida en los microrrelatos. Así, en la narratividad de los microrrelatos se presenta una historia, unos personajes, un espacio y un tiempo que a veces es difícil de definir a consecuencia de la elipsis.

El último rasgo que presenta Cutillas en su definición es el del lector activo. Los microrrelatos exigen –a pesar de la fuerte connotación del verbo– un lector participativo en la lectura, que complete y rellene los huecos o vacíos que deja la elipsis en la narración y de sentido a esta; un lector –incluso podríamos llamarlo lector-autor, coautor o cocreador– competente e instruido en literatura

que se enfrente al microrrelato como el desafío que supone: «el microrrelato no admite una lectura mecánica o pasiva, sino que propugna un lector activo que, como en ninguna otra forma narrativa, se convierte en co-creador» (Ródenas de Moya, 2008, p. 7, como se citó en Bustamante Valbuena, 2012, p. 39). Este desafío, como hablábamos antes, esta necesidad del lector de resolver el enigma en el que se ven envueltos los microrrelatos, es lo que en muchas ocasiones atrae al lector a este tipo de narrativa. En este sentido, podríamos decir que los microrrelatos se presentan como un juego.

Como se puede percibir, estos rasgos definitorios están interrelacionados entre sí, pues todos son fruto o tienen su origen en la brevedad de la narración.

Esta brevedad de la que hablamos varía según los autores a los que recurramos. Así, algunos establecen que la extensión de los microrrelatos no debería superar las cien palabras, mientras que otros establecen el límite en las quinientas. En cuanto al mínimo de palabras que debe tener el microrrelato, el consenso general es que no existe un mínimo de palabras siempre y cuando el microrrelato no pierda su condición de narración. Un ejemplo de este tipo de microrrelatos hiperbreves es el microrrelato «El dinosaurio» (1959) de Augusto Monterroso: «Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí», que cuenta con siete palabras. Otro ejemplo es el microrrelato sin título, fecha, ni autor conocido—aunque atribuido a Hemingway—de seis palabras: «Vendo zapatos de bebé, sin usar», de una gran carga conmovedora por las implicaciones que acarrea.

Por último, entre otros de los rasgos o elementos esenciales más reconocidos en los microrrelatos se encuentran su estructuración y la intertextualidad.

De la estructuración de los microrrelatos cabe resaltar que esta presenta —o debería presentar— en todos los casos un título. El título tiene gran importancia dentro de los microrrelatos ya que guarda una estrecha relación con el texto y da nuevo sentido tras la lectura del microrrelato, aclarando el texto, confirmando la hipótesis del lector o rompiendo sus expectativas. Asimismo, en cuanto al inicio y final de los microrrelatos podemos decir que el inicio se presenta como una introducción mínima, *in medias res*, y el final suele ser siempre sorprendente, a

menudo abierto, y rompedor con el sentido o expectativa previa que se había creado el lector durante la narración.

Mientras, la intertextualidad en los microrrelatos hace referencia a dos aspectos. El primero de ellos es a la utilización de tópicos literarios y culturales y es una de las razones por las que, como se ha expuesto anteriormente, los microrrelatos requieren de un lector activo y cooperador. El segundo aspecto es a la utilización de elementos de textos no literarios de diferentes tipologías textuales como pueden ser el texto periodístico, el texto publicitario, las instrucciones o recetas, etc. Un microrrelato en el que encontramos esta intertextualidad es «Cómo amaestrar, distraer, convencer a una sardina», microrrelato publicado por Antonio Fernández Molina en su obra *Las huellas del equilibrista* (2005).

2.2.2. *Origen del microrrelato*

El origen de los microrrelatos es incierto, pues no se puede establecer un momento exacto en la historia de la literatura o un motivo que propiciara la aparición del género. No obstante, algunos autores estudiosos del género han precisado los antecedentes del género, así como establecido las posibles causas de su creación.

Así, Lagmanovich (2005) presenta una estructura cronológica de autores –hispanoamericanos y españoles– y obras del género con los precursores e iniciadores del mismo, así como con autores contemporáneos.

Entre esos precursores e iniciadores del género destaca en Hispanoamérica Rubén Darío con su obra *Azul...* (1888), donde además de poemas, el escritor chileno escribe una serie de relatos, aunque de carácter e intencionalidad más lirista.

Aunque la extensión de estas narraciones no es la propia de los microrrelatos y, por tanto, están más cerca de ser relatos que de ser microrrelatos, se considera que es aquí donde empieza a desarrollarse el gusto por la escritura de textos breves y donde empieza a surgir la búsqueda de la brevedad y la concisión, de la eliminación de todo lo superfluo de la narración. En este sentido, Valls (2015) expone que «el microrrelato podría ser producto de

la tensión entre la voluntad de expresión, por una parte, y la intensidad y concisión imprescindibles en el narrar, por otra» (p. 27).

Ya en España, Juan Ramón Jiménez y Ramón Gómez de la Serna se acercaron más al microrrelato, en cuanto a los rasgos del género, y nos dejaron microrrelatos tan buenos como «¡Abrió los ojos!» o «El sueño y la muerte», respectivamente. Fue este primer escritor, Juan Ramón Jiménez el primero en tomar conciencia plena del género y en componer un corpus de microrrelatos (Valls, 2015).

Por su parte, Pujante Cascales expone en su artículo *El canon literario en el microrrelato del siglo XXI* (2015), que entre los escritores que conforman el núcleo canónico de la etapa de formación del género se encuentran Borges, Cortázar, Monterroso, Arreola y Ana María Matute.

Podemos establecer, con todo, que las primeras formas de microrrelatos surgieron en el modernismo de la mano de los escritores mencionados, entre muchos otros.

Por otro lado, los escritores que probablemente más popularidad han dado al género de los microrrelatos y los que más lo han impulsado hacia lo que es hoy, son Jorge Luis Borges, con microrrelatos como «Un sueño» o «Argumentum ornithologicum», y Julio Cortázar, con obras como *Historias de cronopios y de famas* (1962) y *Un tal Lucas* (1979).

2.2.3. *El microrrelato como género literario*

Uno de los temas que más debate ha suscitado a lo largo de las décadas entre los estudiosos de los microrrelatos ha sido el de su concepción como género propio, concepción que, como se ha podido comprobar a lo largo de esta propuesta, es por la que se opta en la misma. Sin embargo, algunos autores se oponen a considerar el microrrelato como un género en sí mismo y lo integran en otros géneros literarios.

Roas (2008), por ejemplo, establece que el microrrelato pertenece al género literario del cuento, pasando a ser entonces una categoría más dentro de este, un subgénero, «una variante más, entre muchas posibles, del cuento

literario» (p. 47). El autor lo cree así porque, según explica, la única diferencia entre el microrrelato y el cuento es su extensión, siendo esta una diferencia cualitativa.

Por el contrario, Moyano, cultivador del género y autor de la aclamada obra *Teatro de Ceniza* (2011), considera que el microrrelato y el cuento son géneros diferentes: «En el microrrelato, el uso de la síntesis y de la elipsis es tan intensivo respecto al cuento que creo que no puede hablarse de una diferencia cuantitativa o gradual, sino claramente cualitativa» (Moyano, como se citó en Andres-Suarez, 2012, p. 112). A este respecto, una de las citas más llamativas la ofrece Valls (2015) al escribir lo siguiente:

el cuento moderno o relato es breve e intenso; mientras que el microrrelato se revela, en esencia, instantáneo, puro *sprint* que debe estallar en los tacos con el pistoletazo de salida sin perder un instante, para progresar con fuerza y soltura, y concluir al cabo en un suspiro. (p. 32)

Como ya ha quedado presentado con anterioridad en las características del microrrelato, la brevedad no es la única diferencia que tiene el género con respecto al resto de géneros literarios. Para Lagmanovich, otra de las diferencias que distinguen al microrrelato del cuento es su estructura: el cuento presenta una estructura de exposición-complicación-clímax-desenlace, mientras que en microrrelato todo parece desenlace (Lagmanovich, 1999, como se citó en Pujante Cascales, 2013a).

Podemos hablar entonces de un género literario que se sirve de la hibridez y toma elementos de otros géneros literarios: el lenguaje lírico de la poesía, la estructura dialogística del teatro, la actualización de la fábula y el bestiario, el estilo no ficcional del ensayo, etc.

Todas esas diferencias hacen que podamos establecer el microrrelato como un género en sí mismo, distinto del resto de géneros y con sus propias características definitorias, algo que ha hecho que el microrrelato consiga la aceptación social como género. Además, a esta aceptación social se suma, el cultivo de microrrelatos por parte de grandes escritores (Pujante Cascales, 2013a).

Fruto de esta concepción del microrrelato como género, surge otro de los temas que ha tenido a la crítica dividida: la indefinición genérica del microrrelato. Valls (2015) y Lagmanovich (2005) exponen que, entre la multitud de términos empleados para nombrar al género, la denominación más correcta es *microrrelato* y dejan de lado términos como *minicuento*, *mininarrativa* o *minificción*. Este último término ha sido muy utilizado por numerosos autores como, por ejemplo, Zavala (2007) o Pujante Cascales (2013a).

Otro autor a favor de la utilización del término *microrrelato* para referirnos al género es Cutillas, que argumenta lo siguiente con respecto al uso del término *minificción*:

La minificción engloba los textos literarios ficcionales en prosa, tanto aquellos que sean narrativos (fábula, anécdota, parábola...) como aquellos que no lo sean (poema en prosa, bestiario, miniensayo...). [...] La minificción no es más que una agrupación de géneros: no se puede utilizar este término para referirse a un género en concreto. (2016b)

Con respecto al término *microcuento*, este es, quizás, otro de los términos más usados para nombrar al género. De hecho, algunos autores establecen que los términos *microrrelato* y *microcuento* son sinónimos y, por tanto, denominan al género indistintamente. Sin embargo, resulta curioso que el término *microcuento* no aparezca recogido en el diccionario de la RAE.

2.2.4. *Los microrrelatos en Internet*

En cuanto a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, estas no solo proporcionan una forma innovadora de mostrar los contenidos a los alumnos, sino también innumerables formas de utilizarlos tanto dentro como fuera del aula a disposición de la materia a trabajar, haciendo posible un proceso de enseñanza-aprendizaje personalizado en pro de las necesidades de los alumnos. Además de nuevos estilos de aprendizaje, las TIC ofrecen a los alumnos un aprendizaje significativo, un proceso de aprendizaje personalizado que se adecue al tiempo en el que vivimos. Siguiendo a Merayo Pérez (2000), quienes no se adapten a las exigencias del nuevo paradigma comunicativo acabarán convirtiéndose en analfabetos funcionales.

Nuevos estudios sobre los microrrelatos se centran ya en su relación con las TIC. Internet y las Redes Sociales han abierto un universo de posibilidades donde compartir microrrelatos con el mundo. Así, entre algunos de los autores e investigadores que se han centrado en los últimos años en estudiar el género de los microrrelatos dentro del mundo digital se encuentran Pujante Cascales, Rivas y Navarro Moreno. Esta última autora contempla en su artículo *Literatura breve en la Red: el microrrelato como género transmediático* (2014) la ventaja que ha supuesto Internet para la difusión y divulgación de los microrrelatos:

Internet es una plataforma que ha impulsado la difusión del género, entre otras cosas, porque se adapta a la configuración virtual, y la pantalla funciona como una página de un libro: con un solo vistazo podemos abarcar la totalidad del texto. (Navarro Romero, 2014, p. 6)

Años más tarde, Rivas venía a decir lo mismo sobre las tecnologías y las plataformas digitales:

para el microrrelato, los nuevos ámbitos de difusión de la cultura, esto es, el mundo de internet y los formatos digitales funcionarían como un hábitat, en principio, de grandes posibilidades, igualmente para su difusión, como para su creación, remodelación e hibridación. (Rivas, 2018, p. 221, como se citó en Pujante Cascales, 2022b, p. 19)

Destacamos de esta cita las tres últimas palabras y especialmente la primera, *creación*, por lo que esta conlleva para la didáctica y la destreza de la expresión escrita.

Pujante Cascales, por su parte, se ha tomado el tiempo de estudiar la presencia del microrrelato en distintas redes sociales, como son Instagram, Twitter o Wattpad. Sobre estas dos últimas plataformas podemos decir que, mientras Twitter se presenta como una red social que propicia más la comunicación e interacción entre los usuarios, Wattpad es una plataforma creada específicamente para compartir producciones escritas propias y leer las de otros de forma gratuita y sin ningún tipo de limitación en su extensión, como en el caso de Twitter, cuyo límite es de 280 caracteres por tuit.

Especialmente destacable es –sobre todo por lo que atañe a una de las actividades presentadas en la propuesta– la aparición del microrrelato en Instagram, donde los microrrelatos se presentan acompañados de imágenes que conforman su paratexto y que, como tal, «poseen una función primordial al actuar de umbral, presentación o, a veces incluso, de aclaración del significado de la obra» (Pujante Cascales, 2022b, p. 16). A través de estas, se puede «dialogar con imágenes», como ocurre en las obras de Javier Tomeo o José María Merino (Valls, 2015, p. 22).

Como vemos, la relación entre los microrrelatos y las TIC es cada vez más estrecha, y su uso en el ámbito educativo puede ser muy enriquecedor tanto para la comprensión como para la producción escrita de los estudiantes, pues se presenta como una herramienta innovadora que se presta a la producción y exposición de microrrelatos.

2.3. El microrrelato en educación

Como ya hemos visto, el microrrelato es un género literario relativamente en auge. A pesar de que lleva más de un siglo entre nosotros, es ahora cuando está empezando a coger popularidad entre el público lector y obteniendo la importancia que merece en las clases de Lengua Castellana y Literatura, no solo por su relevancia en la literatura, sino por servir como una herramienta potencialmente útil para el desarrollo tanto de la comprensión escrita como de la expresión escrita y el desarrollo del hábito lector.

Sin embargo, a pesar de ello y de ser considerado un género más, su presencia en ESO aún es escasa. Su aparición dentro de currículo de contenidos del ámbito de la literatura es prácticamente inexistente en la mayoría de libros de texto de las distintas editoriales.

Cuando los alumnos de la ESO estudian los géneros narrativos se les cita siempre la novela y el cuento como ejemplos, pero casi nunca el microrrelato. Sin embargo, esta clase de textos posee una gran utilidad didáctica, por lo que sí solemos encontrar minicuentos como ejemplos de textos narrativos. (Pujante Cascales, 2015, p. 102)

Esa utilización del género para trabajar en clase los textos narrativos puede deberse simplemente al poco espacio del que disponen los libros de texto, que permiten solo presentar fragmentos de obras y textos de corta extensión, y a la propia dinámica de las clases, que tampoco permite la lectura de todas las obras literarias que se pudieran presentar en el currículo.

Cabe preguntarse por qué el género no se estudia en literatura y es un recurso poco utilizado en las clases de lengua.

Lo que no deja lugar a dudas es que los microrrelatos, por su extensión, permiten a los alumnos adentrarse en la literatura, interesarse por ella y crear un hábito lector.

Zavala, en su artículo *De la teoría a la minificción posmoderna* (2007) presenta los microrrelatos como antivirus de la literatura, exponiendo que es «el género más didáctico, lúdico, irónico y fronterizo de la literatura» (p. 95). Enumera entonces una serie de efectos que causa la lectura de microrrelatos y entre ellos los que más destacan son los siguientes: «vacuna a los niños y a otros lectores primerizos para volverse adictos a la literatura», «corrige problemas de lectura de quienes están anclados a un único género», «genera la posibilidad de reconocer de manera didáctica las formas más complejas de escritura, es decir: humor, ironía, parodia, alusión, alegoría e indeterminación» y «disuelve la distinción entre los lectores de textos y los creadores de interpretaciones (p. 95). En ese segundo efecto citado es donde recibe su lugar, dentro de la lectura de microrrelatos, la comprensión escrita.

La comprensión escrita o lectora, que se pone de manifiesto a la hora de leer un texto, es, en palabras de Alonso (2012), «un proceso de interpretación a través del cual quien lee elabora el significado interactuando con el texto» (p. 98). En efecto, esta es una de las exigencias de las que hemos hablado con anterioridad que presenta el microrrelato: la necesidad de un lector activo que rellene los vacíos que deja la elipsis. Este procedimiento se lleva a cabo, como explica Barrera (1994), mediante «estrategias cognitivas como la inferencia, la asociación, la deducción, la referencia, la comparación, etc.» (p. 7), todas estrategias presentes en la comprensión escrita.

La expresión escrita, por su parte, es la que se presenta al escribir, a la hora de producir un texto escrito. La brevedad de los microrrelatos hace que sea más factible trabajar la expresión escrita en las clases de Lengua Castellana y Literatura. Además, esta característica de la brevedad hace que sea un género llamativo para los estudiantes al presentarse su escritura y creación como un experimento.

En cuanto a las TIC, las nuevas tecnologías han hecho que se propicie una lectura más breve, tuits, blogs, pies de foto en Instagram, etc. Es por ello que el microrrelato resulta «muy compatible para los mecanismos de la literatura digital» (Bamidele, 2010, 63, como se citó en Pérez Parejo, 2016, p.170).

Si nos basamos en la legislación vigente para apoyar esta propuesta sobre el uso del microrrelato en ESO y teniendo en cuenta que la misma está pensada para ser llevada a cabo en centros educativos de la Región de Murcia, tenemos que acudir al Decreto n.º 235/2022, de 7 de diciembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. En él se establece que uno de los objetivos de la materia de Lengua Castellana y Literatura es conseguir la eficacia comunicativa. Esta eficacia comunicativa solo se podría conseguir mediante unas competencias específicas, entre las que se encuentran la comprensión escrita –nombrada en el Decreto como *comprensión lectora*– y la expresión escrita. Estas competencias específicas presentan unos saberes básicos.

En la creación de microrrelatos, los saberes básicos que se ponen de manifiesto en el curso de tercero de la ESO son los saberes del bloque de la *Comunicación* y el de la *Educación literaria*. El primer bloque hace referencia al «Desarrollo de estrategias de producción, comprensión y análisis crítico de textos orales, escritos y multimodales de cierta extensión de diferentes ámbitos con atención conjunta a los siguientes aspectos» (2022, p. 42831). Entre esos textos escritos y multimodales no se encuentra la literatura, es por ello que tenemos que acudir entonces al bloque de la *Educación literaria*. En este bloque se presentan saberes básicos como la «toma de conciencia y verbalización de los propios gustos e identidad lectora» (2002, p. 42832) en cuanto a la lectura

autónoma y la «creación de textos a partir de la apropiación de las convenciones del lenguaje literario y en referencia a modelos dados (imitación, transformación, continuación, etc.)» (p. 42833) en cuanto a la lectura guiada.

Podríamos decir, por tanto, que la creación de microrrelatos aúna los dos grupos de saberes básicos para trabajarlos conjuntamente, pues ese último saber mencionado en el apartado anterior no podría trabajarse al margen de los saberes relativos a la *Comunicación*, es decir, sin tener un dominio de la expresión y la comprensión escrita.

Por último, es necesario destacar que los estudios sobre la didáctica de los microrrelatos aún son escasos y, en su mayoría, todos presentan el microrrelato en relación con la enseñanza y el aprendizaje de español como segunda lengua, lo que nos muestra que se le da un menor reconocimiento en el ámbito de la literatura y un mayor reconocimiento en el ámbito de la lengua, lugar donde se encuentra la competencia comunicativa y las destrezas de la lengua, entre ellas, la comprensión escrita y la expresión escrita.

2.4. Otros estudios sobre microrrelatos

Bustamante Valbuena muestra en su tesis doctoral (2012) una caracterización de las antologías de microrrelatos publicadas que puede resultar muy útil a la hora de escoger los microrrelatos para trabajar en clase. De igual modo, Pujante Cascales, también en su tesis doctoral (2013a), analiza una serie de publicaciones de microrrelatos de distintos autores contemporáneos.

El trabajo de fin de máster presentado por Ráez Mesa, *El tratamiento didáctico del microrrelato para la enseñanza de valores éticos transversales* (2019), también presenta gran valor no solo por plantear una propuesta didáctica con la que trabajar valores a través del microrrelato, sino también porque enumera y establece un corpus de autores y autoras cultivadores de microrrelatos que resultan idóneos para llevar a las aulas.

En el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje de español como lengua extranjera (ELE), podemos encontrar la publicación de Mateos Blanco *El microrrelato como herramienta didáctica en la enseñanza de ELE* (2020), en el

que plantea una serie de actividades con las que trabajar la comprensión y expresión, tanto escrita como oral, haciendo uso de los microrrelatos. Las consideraciones sobre el microrrelato y las actividades que plantea pueden servir también, previa adaptación, para la asignatura de Lengua Castellana y Literatura en ESO.

3. OBJETIVOS

Los objetivos que se pretenden conseguir con la siguiente propuesta de innovación se dividen en un objetivo general y distintos objetivos específicos que buscan lograr la consecución del primero.

3.1. Objetivo General

El objetivo general (OG) de la propuesta, tal y como se puede intuir del propio título de esta, es mejorar las destrezas de la comprensión escrita y la expresión escrita de discentes del curso de tercero de la ESO, al mismo tiempo que se da a conocer y se trabaja el género del microrrelato, género poco trabajado en las aulas de Lengua Castellana y Literatura.

3.2. Objetivos Específicos

Los objetivos específicos (OE) presentados para en esta propuesta son cuatro.

El primero de ellos (OE1) es desarrollar la comprensión escrita de los discentes mediante los microrrelatos a través del análisis y la comprensión de su tema y trama, es decir, del significado completo y global del microrrelato.

El segundo (OE2) es dar a conocer a los discentes las principales características y elementos presentes en los microrrelatos y trabajar su identificación en los mismos con el fin de desarrollar su capacidad de análisis y comprensión de textos.

El OE3 es desarrollar la expresión escrita a partir de la creación por parte de los discentes de microrrelatos siguiendo distintas estrategias y pautas para ello.

Por último, otro de los objetivos específicos con los que se pretende conseguir el objetivo general (OE4) es incentivar y fomentar el hábito lector y la pasión por la escritura creativa de los discentes a través de un género literario poco reconocido como es el microrrelato.

4. METODOLOGÍA

La metodología con la que se va a llevar a cabo esta propuesta de innovación es una metodología basada en la acción y orientada a la lectura, el análisis y la escritura de microrrelatos a través de un enfoque por tareas. Por ello, el peso de la propuesta recae en las actividades que se plantearán en clase y que los alumnos tendrán que realizar durante la misma o bien en casa, como tarea.

Antes de comenzar con el desarrollo de las actividades, a los alumnos se le presentarán los contenidos que se van a trabajar con las mismas, es decir, se le presentará el microrrelato con sus características y elementos para que los alumnos puedan conocerlo, identificarlo y, una vez hecho esto, crearlos.

De este modo, las actividades que conforman esta propuesta se dividen en dos claros grupos en cuanto a su forma y objetivo: un grupo de actividades en las que los estudiantes tendrán que trabajar con microrrelatos seleccionados para trabajar la comprensión escrita y otro grupo de actividades donde los alumnos tendrán que poner a prueba lo aprendido para crear y escribir microrrelatos propios.

Los microrrelatos objeto tanto de la presentación de los contenidos como de las actividades de comprensión escrita serán seleccionados por el profesor o la profesora antes de las clases atendiendo a su trama y dificultad. Deberán ser microrrelatos que abarquen distinta extensión y que traten temas que los alumnos conozcan y con los que estén familiarizados para que así sean capaces de resolver las cuestiones relativas a su trama. Por ello, no se pueden establecer en esta propuesta cuáles serán esos microrrelatos, pues dependerá de las características e intereses de los alumnos. No obstante, en el Anexo 1 se expondrán algunos ejemplos de microrrelatos con los que trabajar la propuesta.

Para la realización de las actividades destinadas a escribir microrrelatos –con las que se trabajará la expresión escrita– a los alumnos primero se les darán una serie de pautas y consejos para ello que poder seguir para su consecución.

El componente tecnológico de la propuesta lo otorga la red social Instagram y la plataforma educativa donde los alumnos tendrán que subir los microrrelatos para que sean corregidos. En cuanto a Instagram, se creará una cuenta común donde se compartirán algunos de los microrrelatos realizados por los alumnos. Así, tendrán que subir a la plataforma educativa todos los microrrelatos que realicen durante esta propuesta y esos microrrelatos serán objeto de evaluación. Los microrrelatos tendrán que ir acompañados de un título y una foto que represente el microrrelato, que tenga relación con el mismo y su trama o que ayuden a aclararla, a modo de paratexto. En cuanto estos microrrelatos sean corregidos, el docente escogerá un número de microrrelatos entre los mejores para subirlos a Instagram. De este modo, los alumnos podrán leer y nutrirse de los microrrelatos de sus compañeros, y se verán motivados a hacer microrrelatos de calidad para que estos sean escogidos y expuestos en la cuenta de Instagram. Al final del proyecto, la cuenta tendrá un total de más de veinte microrrelatos, dependiendo del número de alumnos por clase y del número de actividades que se hayan podido desarrollar. Una vez terminada la propuesta, la cuenta de Instagram quedará abierta para que los alumnos puedan acudir a ella en el futuro para releer los microrrelatos.

Atendiendo a la ley vigente, entre las competencias específicas que establece el decreto, las que se trabajarán en esta propuesta son cuatro. La primera de ellas es la competencia específica cuatro, que consiste en «comprender, interpretar y valorar textos escritos, con sentido crítico y diferentes propósitos de lectura, reconociendo el sentido global [...]», competencia que pone de manifiesto la comprensión escrita. La siguiente es la competencia cinco, «producir textos escritos y multimodales coherentes, cohesionados, adecuados y correctos, atendiendo a las convenciones propias del género discursivo elegido, para construir conocimiento y para dar respuesta de manera informada, eficaz y creativa a demandas comunicativas concretas». Esta es la competencia específica destinada particularmente a la expresión escrita. Con respecto al fomento del hábito lector, la competencia específica que se trabajan son la siete, «seleccionar y leer de manera progresivamente autónoma obras diversas como fuente de placer y conocimiento, configurando un itinerario lector que evolucione en cuanto a diversidad, complejidad y calidad de las obras, y compartir

experiencias de lectura, para construir la propia identidad lectora y para disfrutar de la dimensión social de la lectura», que supone una dificultad, pero –como se ha expuesto en el marco teórico– los microrrelatos son el género idóneo para conseguirlo, y la competencia ocho, que trata de «leer, interpretar y valorar obras o fragmentos literarios del patrimonio nacional y universal».

4.1. Contenidos

Los contenidos de la propuesta didáctica están centrados en el análisis y la creación de microrrelatos. Por ello, se presentarán aspectos como la estructura narrativa de los microrrelatos, los componentes y elementos de la narración; el estilo y lenguaje utilizados, y la trama, el argumento y el tema del microrrelato.

Entre los componentes y elementos, los contenidos que se impartirían son la voz del narrador –en primera, segunda o tercera persona–; su punto de vista –omnisciente, interno o externo–; la ficcionalidad del microrrelato, esto es, si narra hechos reales, posibles –verosímiles– o imposibles o fantásticos; el espacio o los espacios en los que transcurre la acción –abierto o cerrado–; los elementos paratextuales, expresados a los alumnos como título e imagen; la intertextualidad que puede presentarse en los microrrelatos al referenciar o citar otros textos, recurrir a otras obras literarias o imitar otros tipos de discursos, y los personajes que se presentan en la narración, tratando temas como el número de personajes y el papel de los mismos –principal o secundario–.

La trama, el argumento y el tema de los microrrelatos tendrán gran peso dentro de la propuesta pues son principalmente los contenidos donde se trabajará la comprensión escrita. La trama y el argumento hacen referencia a lo que ocurre en el relato, siendo la trama el conjunto de acontecimientos vinculados entre sí en orden cronológico y el argumento, los acontecimientos según el orden en el que aparecen en el microrrelato. Por su parte, el tema es el asunto sobre el que se trata el microrrelato, pudiendo ser el amor, la amistad, la muerte, el paso del tiempo, etc.

Por último, en cuanto al estilo y lenguaje, los contenidos que se trabajarán son el registro, en tanto que el registro de un microrrelato puede ser culto,

coloquial o vulgar, el léxico utilizado –antiguo o actual–, el uso de adjetivos, que pueden ser muy significativos o poco significativos, y la aparición de campos semánticos o campos léxico-asociativos.

En cuanto a los contenidos necesarios para la realización de los microrrelatos, resulta muy útil la guía-decálogo que plantea Pérez Pallejo (2018), una guía en diez pasos que va desde la elección de lo que se va a narrar hasta la revisión del microrrelato creado, dando una serie de consejos como «reduce los locativos espacio-temporales a lo mínimo indispensable, o suprímelos del todo» o «no des explicaciones» (p. 180) (ver Anexo 2).

Además, para la realización de las actividades 4 y 5, los contenidos que también entran en juego son los campos semánticos y el género discursivo del artículo periodístico, los anuncios y las instrucciones y recetas.

4.2. Temporalización y actividades

En tercero de la ESO las horas o sesiones destinadas a la asignatura de Lengua Castellana y Literatura son cuatro por semana, lo que resulta ser el tiempo suficiente para llevar a cabo este proyecto. Comenzar y terminar el proyecto en una semana nos permitirá que el proyecto se presente como cerrado y quede bien diferenciado del resto de semanas y contenidos de la asignatura. Además, el carácter innovador, ameno y atractivo de la propuesta hacen que sea una buena opción para efectuarla durante la semana cultural del centro educativo. De igual forma, también es una propuesta para realizarla a finales del segundo trimestre o mediados de tercero, pues es cuando los alumnos se encuentran más cansados y cuando más monótonas pueden resultar las clases.

Se instruirá a los alumnos en la producción de microrrelatos de manera gradual, trabajando cada aspecto posible de los microrrelatos de uno en uno cada día, en un total de tres microrrelatos para los cuales se irán estableciendo una serie de pautas con la intención de que los alumnos transfieran todo lo aprendido en la realización de un microrrelato final.

En lo que respecta a la comprensión escrita, esta también se desarrollará en todas las sesiones mediante actividades donde se les pedirá a los alumnos que analicen microrrelatos.

Expuesto esto, pasamos entonces a desarrollar las sesiones del proyecto atendiendo a cómo se llevarían a cabo y en qué orden.

Se comenzará la primera sesión de la semana con la descripción del proyecto que se va a realizar. Esta primera sesión se dividirá en tres fases: una primera fase de presentación del proyecto, una fase de comprensión y una última fase de ejecución.

En la fase de presentación se introducirá a los alumnos en el tema que se va a tratar durante toda la semana y se expondrán los fundamentos y directrices básicas para su consecución. Así, esta fase comenzará con la proyección en la pizarra digital de un microrrelato y se les preguntará a los alumnos si saben identificar qué es. Esto nos servirá de retroalimentación para comenzar a presentar los contenidos en las siguientes sesiones.

Una vez establecido que están delante de un microrrelato, un relato muy breve, se describirá el proyecto a los alumnos, lo que se espera de ellos durante la realización del mismo y lo que se espera que consigan al terminar la semana –es decir, los objetivos del mismo, así como el proceso de evaluación.–. Se les expondrá que tendrán que realizar una serie de actividades grupales y en grupo, en algunas tendrán que crear microrrelatos y en otras comentarlos, que desembocarán en la participación en un concurso de microrrelatos en el que participarán todos los grupos de tercero de la ESO.

A continuación, se les explicará cómo se han de entregar los microrrelatos –a través de la plataforma educativa– y todo lo relativo a la cuenta de Instagram. Se establecerá entre todos los alumnos un nombre de usuario que describa la propuesta y el contenido de la cuenta de Instagram. Además, en esta fase se formarán también los grupos de trabajo para la realización de las actividades que se realicen de forma grupal. Los grupos de trabajo serán de entre tres y cuatro personas dependiendo del número de alumnos.

Con todo, esta primera fase ocupará alrededor de quince minutos.

En la siguiente fase, la fase de comprensión, se leerá el microrrelato proyectado en la pizarra digital al comienzo de la clase y se preguntará por las sensaciones que ha causado el microrrelato. Es entonces cuando se comenzará con la primera actividad.

Tabla 1. *Actividad 1.*

ACTIVIDAD 1	
Título	Lectura de microrrelatos en el aula y establecimiento de la trama y el tema de estos.
Descripción	Esta actividad consiste en la lectura de cuatro o cinco microrrelatos escogidos por el profesor con anterioridad de diversa extensión y temas. Los alumnos, tras la lectura de cada microrrelato, tendrán que establecer cuál es la trama de estos y luego su tema.
Organización	La actividad se realizará en voz alta y de forma conjunta para que resulte más dinámica.
Duración	La duración estimada de la actividad es de veinte minutos, por lo que la cantidad de microrrelatos a analizar puede variar según el tiempo que necesiten los alumnos para cada microrrelato.
Contenidos	La actividad supone una pequeña toma de contacto al género del microrrelato y permitirá a los alumnos conocer una de sus principales características: la elipsis.
Objetivos	Con esta actividad se pretende que los alumnos sean capaces de comprender los microrrelatos en su totalidad, lo que narran realmente. Los objetivos específicos que se presentan son el OE1 y el OE4.

Tras la realización de la actividad, se da paso a la última fase de la primera sesión, la fase de ejecución, que se llevará a cabo mediante la segunda actividad del proyecto:

Tabla 2. *Actividad 2.*

ACTIVIDAD 2	
Título	Creación de un microrrelato siguiendo dados de historias.
Descripción	<p>Para la consecución de esta actividad los alumnos recibirán primero una guía con instrucciones para la realización de microrrelatos como fotocopia, que se leerá en voz alta en clase y a la que podrán acudir para la realización de esta actividad y las actividades futuras de la propuesta (ver Anexo 2).</p> <p>Como se avanza en el título de la actividad, la trama de los microrrelatos no es libre, sino que tendrán que crearla a través de <i>story cubes</i> o dados para contar historias². El docente escogerá una serie de cuatro o cinco dados que los alumnos tendrán que tirar para crear un microrrelato donde estén representadas las imágenes o símbolos que les han tocado. Así, difícilmente van a haber dos microrrelatos iguales en el aula, pues las probabilidades de que salgan los mismos resultados en los dados son bajas, lo que añade diversidad a los microrrelatos.</p> <p>Una vez creados los microrrelatos, los alumnos deberán subirlos a la plataforma educativa acompañados de un título y una imagen.</p> <p>Con respecto a la extensión de los microrrelatos está tendrá que ser de menos de 200 palabras.</p>
Organización	Tras la lectura de la guía-decálogo y la selección al azar por parte de los alumnos de los elementos de la trama de los microrrelatos a través de los dados de historias, los alumnos

² Los *story cubes* o dados de historias son dados ilustrados con imágenes o símbolos de distinto tipo y tema muy utilizados para fomentar la imaginación.

	trabajarán de forma individual y en silencio para la producción del microrrelato.
Duración	La duración de esta actividad será de aproximadamente quince minutos. Los alumnos que no hayan podido terminar la actividad en clase deberán realizarla en casa.
Contenidos	Los contenidos que se trabajarán con esta actividad son la guía-decálogo y los elementos presentes en los datos de historias.
Objetivos	Esta actividad se presenta como la primera actividad donde los alumnos tendrán que poner en práctica la expresión escrita, por lo que se pone de manifiesto, además de la OE4, la OE3.

La siguiente sesión de la secuencia didáctica se dividirá en dos fases, una primera fase para trabajar las características del género y la comprensión escrita y otra para trabajar de nuevo la expresión escrita a través de la realización de un microrrelato. Así, en la sesión se realizarán dos actividades –Actividad 3 y Actividad 4–. Antes de comenzar la Actividad 3 el docente explicará en el aula los contenidos para el análisis de microrrelatos, expuestos en el apartado anterior de esta propuesta. Lo relativo a la intertextualidad de los microrrelatos se dejará para verlo en la siguiente sesión, pues será en la tercera sesión donde los alumnos tendrán que trabajar ese contenido. Tras esto, que tendrá una duración aproximada de veinte minutos, será entonces cuando los alumnos comiencen a hacer la actividad.

Tabla 3. *Actividad 3.*

ACTIVIDAD 3	
Título	Análisis completo de dos microrrelatos.
Descripción	La Actividad 3 consiste en el análisis completo de dos microrrelatos. La elección del microrrelato para cada grupo la elegirá el docente de forma totalmente aleatoria de un

	<p>repertorio de microrrelatos escogidos con anterioridad por él mismo.</p> <p>Para la consecución de dicha actividad, cada grupo tendrá que rellenar dos plantillas donde se preguntarán por cuáles son las características y elementos de los microrrelatos (ver Anexo 3).</p>
Organización	Esta actividad se presenta como un trabajo grupal.
Duración	La duración de esta actividad será de alrededor de una hora, por lo que se realizará en tres clases o sesiones distintas. Cada sesión tendrá una duración de 25 minutos.
Contenidos	Los contenidos que se trabajarán en esta actividad son los relacionados con las características, componentes y elementos del microrrelato necesarios para la comprensión de los mismos. Estos se pueden consultar en el apartado anterior.
Objetivos	Los objetivos a los que está vinculada esta actividad son el OE1, OE2 y OE4.

Tabla 4. *Actividad 4.*

ACTIVIDAD 4	
Título	Creación de un microrrelato siguiendo un mismo campo semántico.
Descripción	La Actividad 4 consiste en la realización de un microrrelato siguiendo un mismo campo semántico que los alumnos establecerán en clase por votación. Los microrrelatos no deberán ser de más de 200 palabras y tienen que contener al menos seis palabras del campo semántico escogido.

	La parte final de la actividad será subir el microrrelato a la plataforma educativa acompañado de título e imagen.
Organización	Los alumnos trabajarán de forma individual y en silencio para la realización de esta actividad.
Duración	La duración de la actividad será, al igual que en la Actividad 2, de quince minutos.
Contenidos	Los contenidos presentes en esta actividad son, especialmente, los relativos a la producción de microrrelatos y a los campos semánticos.
Objetivos	Al ser esta una actividad de expresión escrita, los objetivos específicos que se presentan en la actividad son el OE3 y el OE4.

En la tercera sesión del proyecto se realizará en tres fases. En la primera de ellas, y como se ha avanzado antes, se expondrá la característica de la intertextualidad en los microrrelatos y, en cuanto al segundo sentido del significado de intertextualidad –utilización de elementos de textos no literarios de diferentes tipologías textuales–, se proyectarán una serie de ejemplos para que los alumnos consigan captar bien su significado. En la siguiente fase los alumnos podrán continuar con la realización del trabajo grupal –Actividad 3– para, a falta de quince minutos de terminar la clase, comenzar con la siguiente fase de la sesión. Esta última fase consiste en la realización de la Actividad 5.

Tabla 5. *Actividad 5.*

ACTIVIDAD 5	
Título	Creación de un microrrelato intertextual.

Descripción	<p>Mediante esta actividad los alumnos tendrán que crear un microrrelato que presente componentes de una tipología textual diferente. Así, por ejemplo, los alumnos podrán escribir microrrelatos en forma de receta, de anuncio, de artículo periodístico, etc.</p> <p>La extensión máxima y las pautas sobre la última parte de la actividad siguen siendo las mismas que para la Actividad 2 y Actividad 4.</p>
Organización	La actividad se realizará de forma individual y en silencio, al igual que el resto de actividades de creación de microrrelatos.
Duración	El tiempo del que disponen los alumnos para realizar esta actividad es el mismo del que disponían para las otras dos actividades de expresión escrita, es decir, veinte minutos.
Contenidos	<p>Los contenidos que se trabajarán en esta actividad son los relacionados con la producción y creación de microrrelatos y el género discursivo del artículo, los anuncios y las instrucciones y recetas.</p> <p>En esta actividad los alumnos ya serán capaces de escribir microrrelatos de una calidad óptima o al menos superior con respecto a los microrrelatos escritos anteriormente.</p>
Objetivos	Los objetivos específicos que se pondrán de manifiesto en esta actividad son el OE3 y el OE4.

La última sesión, la sesión de cierre de la propuesta, se divide en dos fases, una primera fase donde los alumnos podrán terminar de hacer el trabajo grupal –Actividad 3– y una última fase donde los alumnos tendrán que poner en práctica todo lo aprendido durante esta semana para la consecución de la actividad final:

Tabla 6. *Actividad 6.*

ACTIVIDAD 6

Título	Participación en el concurso de microrrelatos.
Descripción	Esta actividad se concibe como la actividad final de la propuesta. En esta actividad los alumnos tendrán que transferir todos los conocimientos aprendidos para la creación de un microrrelato que presentarán en el concurso de microrrelatos.
Organización	<p>En este concurso de microrrelatos participarán todos los alumnos de tercero de la ESO y estará organizado por profesores del departamento de Lengua Castellana y Literatura que impartan clase a alumnos de esos grupos.</p> <p>El concurso solo cuenta con dos bases, que serán presentadas a los alumnos en clase en este mismo momento. Esas bases serán que todos los microrrelatos deberán comenzar por una misma frase o sintagma que los profesores elegirán de forma consensuada y que la extensión máxima de los microrrelatos será de 200 palabras. Esta última base se sustenta en que los alumnos ya han trabajado con esta extensión con anterioridad, lo que no les supondrá un problema. La primera base pone a prueba la creatividad de los alumnos, da la introducción al microrrelato, pero no lo guía, pues la interpretación de esta depende de los alumnos.</p> <p>Una vez finalizada la clase, los alumnos tendrán que entregar el microrrelato al docente y, ya que los microrrelatos deben ser anónimos, en una hoja aparte tendrán que escribir su nombre acompañado del título del microrrelato.</p> <p>Los microrrelatos serán corregidos por los profesores organizadores del concurso y el fallo del jurado tendrá en</p>

	<p>cuenta no solo la expresión escrita de los estudiantes sino también aspectos como la adecuación al género del microrrelato y la creatividad expuesta en él.</p> <p>Este fallo del jurado presentará un total de los diez microrrelatos seleccionados y un primer premio. El primer premio recibirá un conjunto de material escolar o una tarjeta regalo para gastar en una librería del barrio.</p>
Duración	Los alumnos dispondrán de veinte minutos para escribir el microrrelato en clase, es decir, hasta el término de esta.
Contenidos	Los contenidos que se presentan en esta actividad para ser trabajados son los ligados a la producción y creación de microrrelatos.
Objetivos	Los objetivos a los que está vinculada esta actividad son, de nuevo, el OE3 y el OE4.

Tras finalizar el proyecto, y por el carácter innovador del mismo, se pedirá a los alumnos que cumplimenten una encuesta de satisfacción sobre el proyecto, sobre los microrrelatos y sobre las actividades planteadas durante la semana.

Una vez expuestas las actividades de esta propuesta y su temporalización, pasamos ahora a presentarlas en una tabla, Tabla 7, para recoger de forma más clara su secuenciación.

Tabla 7. *Secuenciación de la propuesta.*

Sesión 1	<p>Descripción y preparación del proyecto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Descripción del proyecto • Descripción y puesta en marcha de la cuenta de Instagram • Establecimiento de los grupos de trabajo • <i>Feedback</i> de los alumnos
----------	---

	<p>Actividad 1. Lectura de microrrelatos en el aula y establecimiento de la trama y el tema de los mismos.</p>
	<p>Actividad 2. Creación de un microrrelato siguiendo datos de historias.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lectura en voz alta de la guía-decálogo para escribir microrrelatos • Selección al azar por parte de los alumnos de los elementos de la trama de los microrrelatos a través de los datos de historias • Producción del microrrelato
Sesión 2	<p>Exposición de las características y elementos del microrrelato.</p>
	<p>Actividad 3. Análisis completo de dos microrrelatos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Repartición de los microrrelatos a los grupos de trabajo • Realización de la actividad
	<p>Actividad 4. Creación de un microrrelato siguiendo un mismo campo semántico.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Elección del campo semántico • Producción del microrrelato
Sesión 3	<p>Exposición de la característica de la intertextualidad.</p>
	<p>Actividad 3. Análisis completo de dos microrrelatos.</p>
	<p>Actividad 4. Creación de un microrrelato intertextual.</p>
Sesión 4	<p>Actividad 3. Análisis completo de dos microrrelatos.</p>
	<p>Actividad 6. Participación en el concurso de microrrelatos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Presentación de las bases del concurso • Producción del microrrelato
	<p>Cumplimentación del cuestionario de satisfacción sobre la propuesta a través del formulario de Google.</p>

A continuación, exponemos en la Tabla 8 la relación de las actividades con los objetivos específicos que se pretendían conseguir con la propuesta para poder visualizar y analizar su frecuencia de aparición.

Tabla 8. *Objetivos específicos trabajados con cada actividad.*

	OE1	OE2	OE3	OE4
Actividad 1	X			X
Actividad 2			X	X
Actividad 3	X	X		X
Actividad 4			X	X
Actividad 5			X	X
Actividad 6			X	X

Como vemos, las competencias específicas que más se trabajan en la propuesta son la OE3, «desarrollar la expresión escrita a partir de la creación por parte de los discentes de microrrelatos siguiendo distintas estrategias y pautas para ello», y la EO4, que, por su propia naturaleza –busca incentivar el hábito lector y la escritura creativa de los estudiantes–, se pone de manifiesto siempre que los alumnos tengan que leer o escribir microrrelatos. En cuanto a la OE2, esta se trabaja solo en la Actividad 3, al ser esta la única en la que el alumno tiene que analizar los elementos del microrrelato. La OE1, por otro lado, se trabaja tanto en la Actividad 1 como en la Actividad 3 por ser estas actividades donde se pide a los alumnos que identifiquen el tema y la trama de los microrrelatos, esto es, que comprendan lo que narran.

4.3. Recursos

En cuanto a los recursos necesarios para llevar a cabo esta propuesta, estos se pueden dividir en humanos, espaciales y materiales.

Entre los recursos humanos se encuentran los propios alumnos y el profesor, así como el resto de los alumnos y profesores que participen en el concurso de microrrelatos, y los recursos espaciales constituirían el aula.

Los recursos materiales son las fotocopias con la guía-decálogo para escribir microrrelatos, las fotocopias para la realización de la Actividad 3 y los dados de historias para la realización de la Actividad 2, así como materiales como un ordenador, la pizarra digital y todo lo necesario para su uso como, por ejemplo, conexión a internet. Además, entre los recursos digitales utilizados se encuentra la red social Instagram y la plataforma educativa donde se subirán y compartirán los microrrelatos de los alumnos.

5. EVALUACIÓN

La evaluación de la validez de la propuesta viene dada por la evaluación misma de las actividades, en tanto que, si se percibe una mejora en las evaluaciones de los estudiantes, la propuesta habrá dado resultado y habrá conseguido los objetivos específicos que tenía previstos y, por tanto, se habrá logrado cumplir el objeto general: el desarrollo de la comprensión y expresión escrita.

Así, la evaluación del rendimiento de los alumnos en las distintas actividades versará sobre los siguientes criterios. La Actividad 1 no se evaluará, ya que esta era una actividad cuya dinámica era oral y en la que participaba toda la clase a la vez. La Actividad 2, Actividad 4, Actividad 5 y Actividad 6 sí serán actividades objeto de evaluación con las que se analizará el desempeño de los alumnos en la propuesta. Esta evaluación será del siguiente modo: se corregirán los microrrelatos, que tendrán que estar subidos a la plataforma educativa, y para ello se tendrá en consideración la expresión escrita, con las faltas ortográficas y gramaticales, la adecuación al género del microrrelato, la implementación en los microrrelatos de los elementos que se pedían en cada uno, la creatividad puesta en los microrrelatos, la idoneidad de los elementos paratextuales de los microrrelatos, siendo estos el título y la imagen, y la evolución sufrida en cuanto a la expresión escrita con respecto a la primera actividad de este tipo realizada en la propuesta –Actividad 2–. Entre todas las calificaciones de estas actividades se creará una media que indicará el grado de conocimientos y competencias que tiene el alumno sobre la expresión escrita. En la Actividad 3, por su parte, al presentarse como una actividad de respuesta cerrada –los alumnos tienen que rellenar una ficha–, se evaluará si han conseguido o no, identificar las características y elementos del microrrelato. Además, esta actividad supone la calificación del trabajo grupal, por lo que también se evaluará cómo ha trabajado el grupo.

Tabla 9. *Criterios de evaluación de las actividades propuestas.*

Actividad 1	No evaluable
-------------	--------------

Actividad 2	<ul style="list-style-type: none"> • Expresión escrita. • Faltas ortográficas y gramaticales. • Adecuación al género del microrrelato. • Implementación de los elementos que se pedían para cada microrrelato. • Creatividad y originalidad. • Idoneidad de los elementos paratextuales. • Evolución sufrida con respecto a los anteriores microrrelatos.
Actividad 4	
Actividad 5	
Actividad 6	
Actividad 3	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de las características y elementos de los microrrelatos. • Trabajo en grupo.

La mejora progresiva en las calificaciones de los estudiantes también servirá para establecer si la propuesta ha resultado motivadora para los estudiantes, ya que la motivación misma de los alumnos se vería reflejada en las producciones de microrrelatos: a mayor motivación, mejores microrrelatos. Asimismo, otra forma de evaluar este aspecto de la propuesta es mediante la encuesta de satisfacción.

En cuanto a las destrezas, la Actividad 1 y la Actividad 3 determinan la comprensión escrita de los alumnos mientras que el resto de actividades se centran en la expresión escrita. Si seguimos entonces los objetivos específicos, la evaluación de la Actividad 1 y la Actividad 3 mostrarían el logro o no de los objetivos específicos OE1, OE2 y OE4, mientras que las demás actividades mostrarían el logro de los objetivos específicos OE3 y OE4.

En lo que respecta al OE4, la evaluación de este objetivo específico supone un gran reto, pues no es fácil determinar algo que se consolida dentro del carácter interno de los alumnos y que puede ser influenciado por diversos factores, por lo que su evaluación no podría ser cerrada u objetiva. Por el contrario, este objetivo específico podría evaluarse tanto observando si se ha logrado un avance durante la semana en cuanto a la evaluación de las

actividades de la propuesta, o mediante el cuestionario de satisfacción que los alumnos rellenarán al final de la misma.

Con todo, al finalizar la propuesta se establecerán unos criterios de evaluación para cada objetivo específico que indicarán el nivel de desempeño esperado en su adquisición. El objetivo general habrá sido cumplido siempre y cuando se hayan conseguido lograr los objetivos específicos propuestos. Con todo, esta propuesta de innovación habrá tenido éxito si al término de la misma los estudiantes son capaces de:

- Producir textos con un nivel mayor al presentado con anterioridad a la realización de la propuesta (OE3).
- Producir textos imitando el género literario de los microrrelatos (OE3).
- Identificar con claridad cuál es el tema y la trama de textos escritos del género de los microrrelatos (OE1).
- Identificar las características y elementos de un microrrelato (OE2).
- Comprender en su totalidad textos escritos (OE1).
- Apreciar la gran variedad de géneros de la literatura española, y en especial el género trabajado (OE4).
- Apreciar la escritura creativa como otra forma de producir textos escritos (OE4).

Elementos objeto de evaluación al inicio de la propuesta serán las opiniones de los alumnos, especialmente en la primera fase de la primera sesión de la propuesta, donde se describe esta y los mecanismos de evaluación. Mientras se está llevando a cabo, los elementos de evaluación serán también la retroalimentación de los alumnos, en tanto que por medio de esta se puede percibir si se están aburriendo o si las actividades son de su interés, y el nivel de participación en las clases.

Como ya se ha adelantado antes, la encuesta que tendrán que realizar los alumnos cuando finalice la propuesta posee gran importancia, pues los resultados obtenidos indicarán realmente la satisfacción general de los alumnos con respecto a la propuesta y el interés suscitado en ellos por esta. La encuesta se presentará como un formulario de Google creado por el docente al que los alumnos accederán con el correo electrónico institucional, a pesar de que las

respuestas se guardan como anónimas. En él deberán responder preguntas como si ya conocían el género de los microrrelatos, si les han gustado los microrrelatos leídos en clase, si les han parecido fáciles las actividades, si la propuesta les ha resultado motivadora y, en general, si les ha gustado la propuesta. Así, la encuesta será accesible a través del siguiente enlace: <https://forms.gle/ppYYxuBawTkL9sAj7>.

6. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN FINAL

La introducción de los microrrelatos en el aula de Lengua Castellana y Literatura sigue siendo una materia pendiente en la actualidad. Con este trabajo de fin de máster he querido exponer su potencial para fomentar la comprensión y la expresión escrita de los discentes de un nivel educativo en el que estos presentan aún graves carencias, a pesar de estar tan presentes en las aulas desde el comienzo de su proceso de enseñanza-aprendizaje. Es por esto que se escogen los microrrelatos como herramienta para desarrollar esas destrezas, con la intención de, al presentarles a los alumnos una nueva e innovadora forma de practicarlas, se vean motivados a mejorar. De igual forma, otra de las características destacables de esta propuesta es que con ella también se ponen de manifiesto otras herramientas y mecanismos de aprendizaje como el uso de las TIC, los trabajos en grupo y los concursos literarios.

Llevar a cabo esta propuesta resulta sencillo por los rasgos y características que presenta. No es una propuesta que involucre el uso de recursos de difícil acceso o de gran inversión económica, o problemas en cuanto a tiempo o espacio.

Otra de las razones por las que resulta viable la aplicación en el aula de esta propuesta es que es de carácter flexible, es decir que su temporalización puede variar al igual que el número de actividades y su evaluación. De este modo, el proyecto puede ser llevado a la práctica en diferentes cursos de la educación secundaria. Su implementación, sin embargo, estará siempre supeditada a las distintas necesidades de aprendizaje de los alumnos a los que vaya dirigida la propuesta, por lo que antes de plantearnos llevar a cabo esta propuesta de innovación debemos conocer primero cuáles son esas necesidades y evaluar si los contenidos o actividades de la propuesta son las adecuadas para nuestros alumnos.

En cuanto a las limitaciones de llevarlo a la práctica, la más destacable es la necesidad de que los alumnos colaboren en la misma, que no debería suponer ningún problema si se consiga lograr que los estudiantes se muestren motivados con la propuesta. Una limitación que sí podría afectar a la realización total de la propuesta la presenta solo el concurso literario, que podría verse afectado si

ningún otro grupo de tercero de la ESO participara en la propuesta. En el caso de que así fuera, y gracias a la flexibilidad mencionada antes, el concurso literario se realizaría solo entre los alumnos de nuestro grupo, no llegando a suponer ningún problema para el funcionamiento o los objetivos de la propuesta.

Por otro lado, el proyecto podría evolucionar de diversas maneras como, por ejemplo, con la creación de una comunidad de microrrelatos en una página web, introduciendo temas para crear los microrrelatos con los que también puedan participar otras áreas o departamentos –microrrelatos sobre matemáticas, sobre deporte, sobre salud y bienestar, sobre algún hecho histórico o sobre ciencia–, ampliando el concurso de microrrelatos a todos los cursos del centro educativo o presentando los microrrelatos a algún concurso de microrrelatos oficial, etc.

En este sentido, es importante y necesario seguir desarrollando y mejorando esta y otras propuestas innovadoras para adaptarlas a los nuevos cambios de paradigma educativos y a las necesidades que presentan los estudiantes y adolescentes de hoy.

En lo que respecta a mi persona y a lo que ha aportado este proyecto para mi desempeño docente futuro, puedo afirmar que ha sido una experiencia enriquecedora y didáctica, pues he podido poner en práctica todo lo aprendido durante el máster cursado y durante el período de prácticas del mismo para encontrar una forma de innovadora de trabajar contenidos en el aula. Además, he podido comprobar la importancia que supone la creatividad del docente y la innovación en el aula para el aprendizaje de los alumnos. En definitiva, he podido adquirir conocimientos que me serán de gran utilidad en mi futuro como docente de Lengua Castellana y Literatura.

En conclusión, la propuesta didáctica presentada en este proyecto resulta innovadora por utilizar los microrrelatos con el objetivo de fomentar y mejorar la comprensión y expresión escrita de los estudiantes, además de por, a través de los microrrelatos, incentivar el hábito lector de los estudiantes al acercarles a este género literario de tan fácil y lúdica lectura.

7. REFERENCIAS

- Alonso, E. (2012). *Soy profesor/a: aprender a enseñar (vol. II)*. Edelsa.
- Andres-Suárez, I. (2012). Influencia de Borges en la obra de Manuel Moyano: Teatro de ceniza. En A. Revilla y J. Navascués (eds.). *Las fronteras del microrrelato: Teoría y crítica del microrrelato español e hispanoamericano* (pp. 111-126). Iberoamericana.
- Barrera, L. (1994). La narración mínima como estrategia pedagógica máxima. *Perfiles Educativos*, (66).
https://www.researchgate.net/publication/40624986_La_narracion_minima_como_estrategia_pedagogica_maxima
- Bustamante, L. (2012). *Una aproximación al microrrelato hispánico: antologías publicadas en España (1990-2011)* [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/1029>
- Carvalho, H. (2017). *Antología iberoamericana de microcuento*. Torre de Papel.
- Cutillas, G. (2016a). El microrrelato: una introducción al género. *Quimera: Revista de literatura*. (386), pp. 12-16.
<https://www.revistaquimera.com/microrrelato-una-introduccion-al-genero-gines-s-cutillas/>
- Cutillas, G. (2016b). *Lo bueno, si breve, etc. Decálogo práctico del microrrelato*. Base.
- Fernández, A. (2005) *Las huellas del equilibrista*. Menoscuarto.
- Instituto de Vivienda y Suelo (2011). *Mi casa: 22 microrrelatos*. Universidad de Murcia.
- Lagmanovich, D. (2005). *La otra mirada. Antología del microrrelato hispano*. Menoscuarto.
- Lagmanovich, D. (2006) *El microrrelato. Teoría e historia*. Menoscuarto.
- Mateos, Belén. (2020). *El microrrelato como herramienta didáctica en la enseñanza de ELE*. Agilice Digital.

- Merayo-Pérez, A. (2000). Cómo aprender en el siglo de la información: claves para una enseñanza más comunicativa. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 7 (14), pp. 35–42. <https://doi.org/10.3916/c14-2000-05>
- Moyano, M. (2011). *Teatro de ceniza*. Menoscuarto.
- Navarro, R.M. (2014). Literatura breve en la red: el microrrelato como género transmediático, *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, (27). <http://tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/view/1148>
- Pérez, R. (2018). Estrategias para el desarrollo de la expresión escrita a través de los microrrelatos. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 30, 169-183. <https://doi.org/10.5209/DIDA.61961>
- Pujante, B. (2013a). *El microrrelato hispánico (1988-2008): teoría y análisis* [Tesis doctoral. Universidad de Murcia]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=96512>
- Pujante, B. (2013b). Entre la elipsis y la narratividad: los microrrelatos más breves. *Orillas: Revista d'ispanística*, (2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7676268>
- Pujante, B. (2015) El canon en el microrrelato del siglo XXI. En O. Ette et al. (eds.). *MicroBerlín: de minificciones y microrrelatos* (pp. 95-107). Iberoamericana.
- Pujante, B. (2020) El autor implícito en los microrrelatos publicados en Twitter. *Tropelías: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (34), pp. 452-470. https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2020344367
- Pujante, B. (2022a). El microrrelato en Wattpad: Problemáticas de integración en el canon. En T. Gómez et al. (eds.). *Movimientos exocanónicos de la literatura contemporánea* (pp. 103-110). Aquilafuente. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=869623>
- Pujante, B. (2022b). Narrar con filtros: La imagen como paratexto del microrrelato en Instagram. *Lejana. Revista crítica de narrativa breve*, (15), pp. 15-29.

- Ráez, R. (2019). *El tratamiento didáctico del microrrelato para la enseñanza de valores éticos transversales* [Trabajo de Fin de Máster. Universidad de La Laguna]. <https://riull.uil.es/xmlui/handle/915/17357>
- Real Academia Española. (s.f.). Microrrelato. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 27 de abril de 2023, de <https://dle.rae.es/microrrelato>
- Roas, D. (2008). El microrrelato y la teoría de los géneros. En I. Andres-Suárez y A. Rivas (eds.). *La era de la brevedad, el microrrelato hispánico* (pp. 47-76). Menoscuarto.
- Valls, F. (2012). *Mar de pirañas*. Menoscuarto.
- Valls, F. (2015). El microrrelato como género literario. En O. Ette et al. (eds.). *MicroBerlín: de minificciones y microrrelatos* (pp. 22-43). Iberoamericana.
- Zavala, L. (2007). De la teoría literaria a la minificción posmoderna. *Ciências Sociais Unisinos*, 43 (1), pp. 86-96. https://revistas.unisinos.br/index.php/ciencias_sociais/article/view/5651

8. ANEXOS

8.1. Anexo 1. Microrrelatos para trabajar en el aula

«La silla eléctrica», de Fernando Iwasaki.

Cuando me comunicaron la fecha funesta se apoderó de mí la angustia de los sentenciados, y desde entonces sólo pienso en el dolor, el ruido y la luz. Si el trámite fuera indoloro miraría desafiante a mi verdugo, pero el pánico me paralizará cuando contemple la obscena exhibición de sus instrumentos de tortura. Por eso debo conservar la escasa dignidad que me queda, porque no quiero que los demás condenados se consuelen con mi cobardía. ¿Qué importa lo que ocurra una vez que me siente en la silla maldita? Podré llorar, podré maldecir y hasta cagarme en la silla de los cojones, porque esos matarifes son muy escrupulosos con la limpieza. Pero en el corredor de la muerte no puedo

permitirme ser débil, ya que aunque nos miremos distantes de reojo, por dentro todos pensamos en el dolor, el ruido y la luz. Tengo miedo, quiero huir y hago secretos propósitos de enmienda, pero todo es inútil porque dentro de un año estaré de nuevo aquí: en la consulta del dentista.

Ajuar funerario (2004).

«Yo y yo» de Fabián Vique.

Aquel fue el último tren que compartimos. Yo iba hacia el norte de la ciudad. Y yo también. Viendo que me miraba con deseo, me devolví la misma mirada. Estábamos tan cerca que pensé que en cualquier momento íbamos a besarnos, pero el movimiento del vagón lo impidió. No era el vaivén habitual. La gente lo notaba, yo también. Y yo también. Hasta que se escuchó un ruido ensordecedor de hierros retorciéndose. Yo caí al vacío, y el tren en el que viajábamos me destrozó. Por suerte yo logré agarrarme a tiempo, y evitar esa horrible caída.

La vida misma y otras minificciones (2006).

«Cuenta atrás» de Ángel Olgoso.

Siete decenios. Seis trabajos.

Cinco infidelidades. Cuatro operaciones. Tres hijos. Dos latidos. Un suspiro.

Astrolabio (2007).

«Don Quijote cuerdo» de Marco Denevi.

El único momento en que Sancho Panza no dudó de la cordura de don Quijote fue cuando lo nombraron (a él, a Sancho) gobernador de la ínsula Barataria.

Parque de diversiones (1970).

«La manzana» de Ana María Shua.

La flecha disparada por la ballesta precisa de Guillermo Tell parte en dos la manzana que está a punto de caer sobre la cabeza de Newton. Eva toma una mitad y le ofrece la otra a su consorte para regocijo de la serpiente. Es así como nunca llega a formularse la ley de gravedad.

La sueñera (1984).

«Un sueño» de Jorge Luis Borges.

En un desierto lugar del Irán hay una no muy alta torre de piedra, sin puerta ni ventana. En la única habitación (cuyo piso es de tierra y que tiene la forma de círculo) hay una mesa de maderas y un banco. En esa celda circular, un hombre que se parece a mí escribe en caracteres que no comprendo un largo poema sobre un hombre que en otra celda circular escribe un poema sobre un hombre que en otra celda circular... El proceso no tiene fin y nadie podrá leer lo que los prisioneros escriben.

8.2. Anexo 2. Guía-decálogo para escribir un microrrelato en 10 pasos (Pérez Pallejo, 2018, p. 180)

«1. Piensa en un hecho o anécdota sobre la que hayas reflexionado. El hecho que elijas debe ser muy breve y gráfico. No debes resumir una historia larga. El interés del microrrelato está en su inmediatez.

2. La experiencia elegida debe contener una tensión entre lo que se cuenta y lo que no se dice. Debe ser aparentemente intrascendente pero profundamente trascendental.

3. Una vez elegida la idea, debes pensar en el punto de vista que vas a emplear para contarla: primera persona, tercera persona, narrador testigo, etc.

4. Piensa en un título sugerente, corto, significativo pero misterioso. Debe revelar algo que falte en la historia, pero sin acabar de completar su significado.

5. El principio es importante para ubicar rápidamente al lector, pero lo más importante es el final, que debe ser sorprendente. Por tanto, piensa antes de nada la primera y la última frase de tu microrrelato. Sobre ellas podrás construir la historia.

6. Cuenta solo lo esencial de la historia. No des explicaciones. Sáltate aquello que no sea imprescindible. Puedes incluso omitir secuencias para que el lector las rellene de sentido. Puedes comenzar in medias res. El lector se ocupará de pensar en qué ha ocurrido antes, y en qué puede pasar después (los finales abiertos son muy recomendables).

7. El poder de este género está en la economía de medios. Reduce los locativos espacio-temporales a lo mínimo indispensable, o suprímelos del todo. El tempo de la acción ha de ser necesariamente breve. No interesa la evolución ni la caracterización; tampoco las descripciones. No utilices más de dos o tres personajes.

8. Acción, acción, acción. Cuenta cosas. El microrrelato es esencialmente narrativo.

9. Tentaciones que deben evitarse, según Cumbreño: “La de no pasar de ocurrencia más o menos ingeniosa; la de quedarse en simple chiste; la de ser solo un cuento corto; la de cometer al mismo tiempo todos los pecados anteriores” (2007, 17).

10. Una vez que lo hayas concluido, piensa si puedes suprimir palabras, frases o nexos a fin de que el texto sea más breve. Muchas veces, cuanto más corto, el cuento cuenta más cosas porque es más abierto, más sugerente.»

8.3. Ficha Actividad 3

TÍTULO DEL MICRORRELATO: _____

INTEGRANTES DEL GRUPO: _____

VOZ DEL NARRADOR

PUNTO DE VISTA

FICCIONALIDAD

ELEMENTOS PARATEXTUALES

INTERTEXTUALIDAD

NÚMERO DE PERSONAJES Y PAPEL DE ESTOS

TRAMA

ARGUMENTO

REGISTRO

LEXICO